
2017 América Crítica. Vol. 1, n° 1, giugno 2017

LAS IDENTIDADES INDÍGENAS SON MUY RELATIVAS

LADISLAO LANDA VÁSQUEZ

UNILA-Brasil/UNMSM-Perú

Antropólogo nacido en Coracora (Perú); doctorado en Brasil (Universidad de Brasilia); maestría en Ecuador (FLACSO); pregrado Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú). Profesor de antropología, literatura y estética. (Universidad Nacional Mayor de San Marcos-Perú, Universidad Federal de Integración Latino-Americana-Brasil). Investigaciones realizadas en temas indígenas, teoría etnográfica, literatura andina y etnohistoria. Trabajo de campo entre indígenas de Ecuador, Brasil y Perú.

Ganador en el Concurso de Ensayos “*Los legados teóricos de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe*”, organizado por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO-Argentina) con el ensayo “*Pensamientos Indígenas de nuestra América*” (2004). Libros publicados: *Waqamuwanku haykumuyku* (nos llaman y entramos), IEP 2004; *Vilcashuamán hoy* (en coautoría con Alberto López Alarcón), INC 2007.

ladislaolanda@gmail.com

Recibido: 20/05/2017

Aceptado: 29/05/2017

Disponible en línea: 30/06/2017

This work is licensed under the Creative Commons © Ladislao Landa Vásquez

Las identidades indígenas son muy relativas

2017 | América Crítica. Vol. 1, n° 1, giugno 2017: 165-170.

DOI: 10.13125/americacritica/2944



Comenzaremos reafirmando la idea de los antropólogos que se agruparon en torno al grupo *Barbados*, que indígena en América implica un concepto colonial. La expresión indígena, podríamos decir, funda la historia colonial de Abya Yala. No conocemos un uso concreto de esta palabra antes de 1492, y es harto conocida la mención sobre la confusión de Cristóbal Colón al llegar a la Isla Guanahani; el argumento de su origen en latín (indi=lugar + gens=grupo) es por cierto dudoso y sus menciones solo aparecen en el siglo XVI y XVII.

Existen debates interesantes que aportan sustancialmente a la comprensión de este concepto, no obstante también hallamos discusiones formales como los realizados en la ONU y en la OIT que nos muestran principalmente una negociación entre diplomáticos que defienden principios nacionalistas modernos y poco interés o nulo acerca de las razones históricas y las necesidades de los indígenas. El famoso informe del Relator José R. Martínez Cobo (aparecida en la década de 1980, miles de veces citados en la burocracia y a veces en el mundo académico) es una expresión clara de esta si-

tuación donde la conceptualización no es muy clara. La crítica que se puede formular a este informe es su falta de decisión en afirmar un concepto certero sobre la expresión indígena, puesto que no se ha podido conciliar principalmente otros dos conceptos: nación y pueblo. Martínez Cobo ha dejado abierto y ha recomendado el uso de pueblo indígena con el fin de evitar conflictos con los gobiernos que se ven amenazados con la idea de nación indígena.

Cabe señalar también que la identidad relacionada con los originarios solo puede entenderse en su contexto histórico, por tanto quisiera recordar cuatro momentos decisivos en la historia latinoamericana (incluyendo la Ibérica) en los que se debatió el tema indígena.

1) La “polémica” Vitoria-Las Casas-Sepúlveda como se recuerda, fue una discusión que afrontó un tipo de reconocimiento a las poblaciones originarias de América. La propuesta básica de Juan Ginés de Sepúlveda fue afirmar que hubo una “guerra justa” en el proceso de “conquista” de los indígenas americanos, la cual fue cuestionada por los seguidores de Francisco de Vitoria. El debate central se realizó en 1550 en Valladolid donde discutieron Bartolomé de Las Ca-

sas con Juan G. Sepúlveda. Se trató de una discusión en un momento decisivo en la historia americana y que permitiría luego el desarrollo de las políticas coloniales. Aunque existen elementos más complejos en el impulso de este debate, se trató de un caso de reconocimiento en un proceso colonial: los españoles decidiendo la situación económica y social, pero sobre todo la cuestión identitaria de los pueblos conquistados.

2) En la introducción de su monumental obra "La Naturaleza de las Indias Nuevas" (1978), Antonello Gerbi nos muestra la acentuación de un conservadurismo en el pensamiento europeo a partir del siglo XVIII, una especie de intolerancia que detecta en pensadores europeos de aquella época (Conde de Buffon, Cornelius de Pauw, Federico Hegel). No obstante aquí nos interesa llamar la atención sobre los temas identitarios. Gerbi nos advierte que, entre el siglo XVI y el XVIII ocurren cambios con respecto a la percepción de América; como nos lo recuerda Flavia Oliveira, estos pensadores europeos de aquella época afirmaban "a debilidade da natureza americana, evidenciada através de seus pequenos animais, especialmente os mamíferos, de sua umidade, da existência de uma grande quantidade de répteis, anfíbios e insetos (seres tidos como pestilentos e danosos), entre outros aspectos. Contudo, tais caracteres detratores não

estariam restritos à natureza, definiriam os habitantes daquelas terras, vistos como débeis, impúberes, preguiçosos, em suma, degenerados." (Oliveira 2011, 2). En efecto, Gerbi se asombró sobre el retroceso que había ocurrido desde el siglo XVI, y recordando textos de Gonzalo Fernández de Oviedo, José de Acosta y Antonio de Herrera y Tordesillas, dice que éstos "no llegaron nunca a coordinar sus observaciones en una teoría general de la inferioridad de la naturaleza americana" (Gerbi 1960, 9) a diferencia de Buffon, Hegel y De Pauw.

3) Es interesante constatar la aparición de otro debate a fines de siglo XIX e inicios del XX, esto ocurre luego de casi un siglo de los procesos de independencia en los países latinoamericanos. Me permitiré identificar este debate como el tránsito indianismo-indigenismo, debido a que en la época ocurre un cambio de lenguaje en el análisis del tema indígena (Landa 2004). Se puede decir que desde la segunda mitad del siglo XIX la literatura en especial se interesó mucho sobre el "problema" indígena, y desde inicios del XX prácticamente fue asumido por diversos intelectuales y se transformó en una especie de discurso sociológico. Este debate también implicaba el contexto de la discusión sobre la nación y en este caso se avocaron por definir cuál sería el lugar de los indígenas en ella. Sin duda esta discusión fue la más influyente que

incluso se convirtió en políticas de Estado desde el Congreso Indigenista de Patzcuaro en México.

4) En julio de 1973 un grupo de indígenas elaboró un texto que luego fue ampliamente conocido como Manifiesto Tiwanako. Este documento iniciaba así: “Un pueblo que oprime a otro pueblo no puede ser libre” dijo el Inca Yupanqui a los españoles. Nosotros, los campesinos quechuas y aymarás lo mismo que los de otras culturas autóctonas del país, decimos lo mismo. Nos sentimos económicamente explotados y cultural y políticamente oprimidos”. Unos años antes un grupo de antropólogos mexicanos había publicado un libro colectivo titulado “De eso que llaman Antropología” (1970); y luego en 1971 se publica la primera “Declaración de Barbados”. Estos documentos pueden considerarse como el impulso del “indianismo de los indios”, una especie de apropiación del discurso político y académico por parte de líderes indígenas y luego su ampliación hacia todas las camadas indígenas, dando lugar a lo que hoy se conoce como el gran movimiento indígena de fines de siglo XX. Si a esto sumamos los triunfos electorales en Bolivia de Evo Morales, la presencia de parlamentarios, alcaldes y ministros indígenas en Ecuador, podríamos decir que estamos frente a la posibilidad de un reencuentro con nuestro propio rostro entre los pueblos con mayor presencia

indígena (Bolivia, Perú, Guatemala y Ecuador). Es parte de una disputa política por el poder. Los indígenas descubren una grieta (la identidad y el multiculturalismo) y ensayan un asalto al poder a través de diversas estrategias.

Estas cuatro “oportunidades” nos muestran la complejidad de nuestras formas de nominación, las cuales pueden variar entre la percepción de uno u otro lado. La expresión indio e indígena como sabemos puede cambiar desde una perspectiva “natural” o “neutral” hasta convertirse en un estigma, tal como se presenta en los discursos racistas. Los bolivianos por ejemplo han cambiado su percepción desde la época de las luchas campesino-indígenas de la década del 80 (cuando, recuperando el discurso de Tupac Katari, decían que “como indios nos dominaron y como indios nos liberaremos”) y ahora han optado libremente a autodenominarse originarios.

Indio, indígena, nativo, originario, aborigen implica considerar una perspectiva: está en función de un discurso y un grupo que lo enuncia. Si vemos desde la historia, indio fue la visión de los europeos que permitió generalizar a toda una población heterogénea que habitaba el continente de Abya Yala. En el mundo contemporáneo, de manera real y concreta, el actual movimiento indígena sudamericano ha optado por asumir de diversas maneras la identidad indígena: mien-

tras en Ecuador los nativos han asumido la nominación nación indígena, en Bolivia han optado por autodenominarse originario; en cambio en Perú, que no ha permitido mayores discusiones, los nativos prefieren eludir la nominación indígena. En Brasil la separación histórica entre los pueblos indígenas y los “neobrasileros” no dejó muchas dudas sobre la autenticidad o inautenticidad de lo indio. Esta relativización de las identidades nos permite observar que los propios

originarios o nativos pueden identificarse incluso a nivel microlocal, tal como nos recuerda Pierre Duviols con respecto a la distinción entre wari y llaqwas (escrita también como llachuas, llakwash) en periodos del Perú prehispánico: los wari representaban a los grupos que habrían vivido desde mucho tiempo en un lugar, mientras los llaqwas serían advenedizos. Esto nos indica que los nombres se levantan según los motivos, coyunturas e intereses.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

Gerbi, Antonello. 1960. *La disputa del Nuevo Mundo*. México: FCE.

Preto de Godoy Oliveira, Flávia. 2011. “Epistemologia, Crônicas e Natureza: uma reflexão sobre a chamada Polêmica do Novo Mundo” *Anais do XXVI Simpósio Nacional de História* – ANPUH, São Paulo, julho 2011. www.snh2011.anpuh.org/resources/anais/14/1313002335_ARQUIVO_Flavia_Preto_de_Godoy_Oliveira_a_versao_2.pdf.

Landa Vásquez, Ladislao. 2004. *Pensamientos indígenas en nuestra América*. Argentina: CLACSO. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/critica/C01LVazquez.pdf>

Warman Arturo et.al. 1970. *De eso que llaman antropología mexicana*. México: Editorial Nuestro Tiempo S.A.

